

Título: Una estrategia didáctica sustentada en una concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje dirigida a la formación de valores en los estudiantes de la Unidad Docente de Informática Cárdenas.

Objetivo: Explicar la importancia de la formación de valores en los estudiantes de la Unidad Docente de Informática de Cárdenas como futuros profesionales.

Hay que mantener a los profesores que hoy están en nuestras aulas, e incrementar su reserva, cuidar celosamente los recursos humanos jóvenes que hemos formado en estos años, enfatizando en su profesionalidad y superación; continuar analizando las necesarias transformaciones a que debe ser sometida la enseñanza técnica profesional y el preuniversitario; perfeccionar el proceso de universalización de la educación superior y lograr que todas las universidades del país transiten a partir de esta idea hacia esa excelencia académica y revolucionaria que el país demanda de sus estudiantes y profesores universitarios.

**Fidel Castro; VIII Congreso de la UJC
(Diciembre de 2004)**

AUTORA: Lic: Nítida Ma. García Llorca.
Profesora de la Sede Universitaria Municipal
“Aída Pelayo Pelayo” de Cárdenas, 2007.

RESUMEN

La educación de valores es un complejo proceso que se inicia con la vida y donde intervienen múltiples factores, en primer término, la familia, agente socializador primario por excelencia, cuya labor educativa es insustituible, ya que conforma, desde los primeros años de vida, características esenciales de la personalidad del individuo. Diversas instituciones formales y no formales como la escuela, organizaciones políticas y de masas, grupos etarios, medios de difusión masiva, entre otros, constituyen los agentes de socialización secundaria, no menos importantes.

La educación de los valores en el seno de las instituciones escolares tiene una trascendental importancia en la educación hoy día, aunque ha sido objeto de atención de maestros y pensadores de todos los tiempos. En la actualidad, no se concibe un proceso educativo centrado únicamente en la adquisición de conocimientos; es creciente el interés en todos los niveles de enseñanza por contribuir a la formación de ciudadanos con valores, que les permitan, no solamente convivir en el mundo actual, sino comprometerse con su transformación, a partir de su crecimiento como seres humanos.

La educación, en todos los niveles de enseñanza, tiene entre sus funciones fundamentales el desarrollo moral, axiológico de los educandos, lo cual permite satisfacer necesidades tanto sociales y profesionales, como personales de los estudiantes, a la vez que constituye uno de los principales índices de calidad de la educación.

El educador debe estar fuertemente comprometido en esta labor, debe ser modelo personal para sus alumnos, explicar concienzudamente que es una conducta moral, exhortar y persuadir acerca de las conductas morales que deben practicar, ser exigente y evaluar.

La presentación de una estrategia docente sustentada en una concepción del proceso de enseñanza aprendizaje dirigida a la formación de valores en los estudiantes universitarios constituye sin lugar a dudas una tarea compleja, lo que se ha reflejado en el análisis de la literatura científica con la presencia de múltiples y variadas concepciones y alternativas de educación en valores.

Nuestra propuesta se fundamenta en una concepción del hombre a formar como valor supremo de nuestra sociedad y de la enseñanza y el aprendizaje, sustentada en los principios del carácter socio-humanista, democrático, educativo y desarrollador de la enseñanza, de su papel rector en la formación de la personalidad del estudiante, en el desarrollo de su autonomía y autodeterminación.

Partimos de su análisis no como un elemento aislado, sino como materialización del diseño curricular de una carrera, en el que se integran múltiples factores y componentes en un contexto social e histórico determinado.

En los documentos del perfil profesional, plan de estudios y programa, en los que se sintetiza y concreta la idealización del profesional a formar, debe quedar expresada las dimensiones social y ética del curriculum, en correspondencia con las exigencias planteadas por la época y la profesión, en un sistema social e histórico determinado. La formación de valores en el proceso de enseñanza aprendizaje debe partir de la elaboración explícita de estas dimensiones del curriculum, desde cuyos fundamentos comienzan a gestarse las influencias formativas.

Desde esta concepción del hombre como valor supremo pero entendido en el contexto histórico actual, a través del análisis de las mediaciones y articulaciones que se dan entre relaciones sociales y subjetividad, asumimos la elaboración de una propuesta del proceso de enseñanza aprendizaje como proceso de socialización en el que el estudiante se inserta como objeto y sujeto de su aprendizaje, asumiendo una posición activa y responsable en su proceso de formación, de configuración de su mundo interno, como creador y a la vez depositario de patrones culturales históricamente construidos por la humanidad.

Introducción:

La escuela cubana tiene ricas tradiciones pedagógicas con personalidades como José Martí, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Fernando Aguado y Rico, Alfredo Aguayo, y Enrique José Varona, procesos como la Campaña de Alfabetización, la Nacionalización de la Enseñanza, Universalización de la Educación Superior y otras celebridades de educadores y conjunto de hechos que han enriquecido la pedagogía cubana actual y han aportado experiencias muy valiosas en la formación de las nuevas generaciones.

La sociedad exige hoy a las universidades e instituciones de altos estudios una mayor vinculación con los procesos que están definiendo el futuro del país y el principal reto es elevar la calidad de la educación, toda vez que la revolución de los conocimientos impone un mayor rigor formativo y prácticas educativas más avanzadas. Apoyar la formación de profesionales es un deber de toda la sociedad y el financiamiento tiene que diversificarse y crecer a través de todas las fuentes posibles. Hoy se preconizan principios de profesionalización y fundamentalización de los contenidos, papel activo del alumno ante el aprendizaje, interdisciplinariedad, el profesor como facilitador del proceso, principio de integración escuela - empresa, el principio estudio trabajo pilar fundamental de la educación cubana, como eslabones esenciales necesarios en la formación.

En el siglo XXI, dada la vorágine de conocimientos y tecnologías acumulados y por descubrir, se necesita una educación que se base en los pilares básicos: aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir; para como decía nuestro Héroe Nacional José Martí: "Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida." (Martí, 1983) Este precepto martiano ha estado vigente en la educación cubana desde los primeros días de enero de 1959.

Es fundamental en el logro de éxitos en el aprendizaje, y, por consiguiente, un desarrollo intelectual elevado en los estudiantes, el aprehender los conocimientos, desarrollar sus habilidades y que se formen en estos las cualidades y valores esperados. Ello exige, el uso de estrategias de aprendizaje que implican acciones y operaciones que se emplean por cada educando, al realizar una determinada tarea o actividad.

En la clase, se debe estimular el desarrollo de estrategias que le permitan a las alumnas y alumnos motivarse, a la vez que el logro de un proceso de aprendizaje significativo, que asegure la solidez necesaria en la adquisición de los conocimientos y habilidades y consecuentemente la formación de valores.

En el presente trabajo expondremos ¿Cómo formar y desarrollar valores en los educandos?. Resulta primordial para todos los que de una forma u otra estamos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en este caso los profesores y tutores, preconizar el concepto de Revolución dado por el Comandante en Jefe Fidel Castro, el 1ero de mayo del 2000, este constituye un estandarte para la sociedad que construimos: Dignidad, laboriosidad, responsabilidad, solidaridad, internacionalismo, humanismo, justicia, y honradez,

encierran todos los valores y principios éticos que deben poseer todos los que participamos en la construcción de una sociedad socialista como la nuestra.

Nuestra historia atesora la vida intensa de muchos jóvenes como Julio A. Mella, José A. Echeverría, Rafael Trejo, Pedro Carbó Serviá y otros muchos líderes del movimiento estudiantil cubano que hoy constituyen los paradigmas axiológicos que contribuyen a fortalecer el arte y la práctica humanística, ejemplar y revolucionaria de nuestra sociedad.

Somos los profesores en conjunto con los educandos los encargados de elevar y consolidar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de métodos participativos la formación en valores. En universalización es una prioridad el fortalecimiento de los valores para lograr la formación de un profesional integral que responda al paradigma de la sociedad cubana actual.

Es importante destacar también que para la preparación del profesional es un desafío comprender el rumbo y el sentido de los cambios culturales, sociales, económicos y políticos (crisis de valores, posmodernidad, neocolonialismo, globalización) fortalecer los valores imprescindibles para que el individuo pueda enfrentar adecuadamente la solución de los problemas y modelar las capacidades y la conducta para su inserción activa y eficaz en la sociedad.

Desarrollo:

La misión de la educación superior se expresa en términos de contribuir al desarrollo sostenible, al mejoramiento del conjunto de la sociedad, formar profesionales altamente calificados, y de constituir un espacio abierto que propicie la formación superior y el aprendizaje a lo largo de toda la vida.

***"El amor es el lazo de los hombres,
el modo de enseñar y el centro del mundo".***

José Martí

Como ya se ha dicho, es necesario considerar para ello todas las ideas planteadas en nuestras mejores tradiciones pedagógicas: Luz y Caballero, Varela, Varona, José Martí y actualmente, el pensamiento del Che y Fidel Castro.

En la obra de José Martí encontramos como ideal de hombre aquel que fuese generoso, altruista, independiente y creador. Sin pretender adentrarnos en estas cualidades, sí resulta esencial tomar en consideración:

- La relación hombre-hombre en el establecimiento de valores universales.
- La relación hombre-naturaleza en el cuidado y protección del medio ambiente.
- La relación hombre-Estado en el desarrollo de la calidad ciudadana, cultura del cumplimiento de deberes, derechos y criterios de democracia y participación.

De estos criterios podrían desprenderse valores esenciales como el amor al trabajo, a la patria y su historia, a la familia, los niños, ancianos y a la naturaleza. El desarrollo de la honradez, la honestidad, la responsabilidad, la solidaridad y el sentido de bienestar común, la educación en los deberes y derechos del ciudadano y la disciplina social, en fin, un hombre concreto para nuestra sociedad.

Este modelo basado en cualidades debe utilizarse desde los primeros grados con las adecuaciones a que obliga el desarrollo del niño. Cuando el estudiante comienza a realizar estudios profesionales, deberán agregárseles aquellas cualidades especiales que caracterizan su carrera.

En la actualidad debemos enfatizar los valores de independentismo, patriotismo, dignidad, humanismo, amor a los humildes, laboriosidad y actitud de amor y respeto a la familia y los hijos, como esenciales para consolidar nuestro proyecto revolucionario. La formación de valores constituye para nosotros hoy un proceso básico para la elevación de la calidad educacional.

El proceso de formación y apropiación de los valores, desde nuestra óptica, constituye un trabajo esencialmente educativo que se convierte en orientador de la acción.

En la formación de maestros y profesores se trabaja por la interiorización de valores a través de diferentes vías, entre las que se encuentra el trabajo con las diferentes disciplinas del plan de estudio. También a través de toda la práctica laboral investigativa en contacto directo con el educando y el ambiente del escolar, se logran entre los futuros profesores valores positivos, como por ejemplo el amor y respeto a los alumnos, su profesión y el medio que lo rodea; aprende a ser estudioso, a resolver los problemas mediante la

investigación, encontrando alternativas de solución; aprende también a ser optimista, observador, a trabajar en grupo, estableciendo relaciones correctas en el orden profesional.

El carácter científico del proceso de enseñanza-aprendizaje debe conducir a las alumnas y alumnos a apropiarse de un pensamiento reflexivo, que les permita dominar teorías, leyes, conceptos, pero que, además, puedan actuar con conocimiento de causa y se **formen valores** en ellos que conduzcan a que vivan en sociedad, tengan hábitos higiénicos adecuados, comportamiento sexual responsable, protejan el medio ambiente y transformen creadoramente la naturaleza y la sociedad.

La primera y más importante idea rectora de la educación superior cubana -y no sólo de la educación superior, sino también de toda la educación en general- expresa el indisoluble vínculo existente entre los aspectos instructivos y los educativos durante el proceso de formación. Esta idea lleva consigo la comprensión de la necesidad de educar al hombre a la vez que se instruye y para hacerlo se utilizan todas las posibilidades brindadas por la comunidad universitaria y la sociedad en general; incluidas, por supuesto, cada una de las materias de estudio a partir de sus propios contenidos. Más aún, la labor educativa desde el contenido de las disciplinas o asignaturas constituye un elemento primordial de esta relación.

El contenido, como categoría pedagógica, expresa aquella parte de la cultura relacionada con el objeto de estudio cuya asimilación es necesaria durante el proceso de formación para lograr los objetivos propuestos, dicho de otro modo, precisar el contenido supone identificar, en el objeto estudiado, aquellas cualidades, características, rasgos, que han de ser incorporados al proceso de formación para asimilarlos, según el papel y el lugar demandado por cada una de las materias de estudio. Este concepto se restringe a un solo aspecto: El conocimiento y este como parte del contenido, caracteriza el modo en que el sujeto refleja en su conciencia el objeto de estudio, ello se concreta en un sistema de conceptos, principios, leyes, teorías, etc. En la relación objeto-sujeto ya explicada, éste se estudia no sólo con el propósito de conocerlo, de caracterizarlo gnoseológicamente, también es necesario transformarlo, actuando sobre él.

Resulta de igual modo necesario identificar los modos de actuar empleados por el sujeto para dicha transformación, que igualmente habrán de incorporarse al contenido de la enseñanza. De tal modo se entiende en la educación superior cubana el concepto de habilidad como aquella parte del contenido que caracteriza la interacción del sujeto con el objeto de estudio. Las habilidades han de convertirse en herramientas, métodos de trabajo, del dominio del estudiante para poder enfrentar y resolver los diferentes problemas que se le presentan durante su formación.

El concepto de contenido no se agota en estos dos componentes. Cuando el sujeto interactúa con el objeto de estudio, el resultado mismo de esa interacción proporciona al sujeto un determinado significado social de este objeto. Ese es otro y muy importante aspecto del contenido de la enseñanza y la educación superior cubana lo incorpora como el tercer componente del contenido: **el valor**. Los valores sin igualmente parte del contenido y como tal se requiere precisarlo en los programas de estudio y trabajarlos pedagógicamente para lograr la incorporación. Por parte de los estudiantes a

su personalidad y este último aspecto o sea la apropiación de determinados valores resulta la parte más compleja de toda la labor de formación.

La formación de valores en la personalidad de un joven tiene su propia dinámica, diferente a la de dominar un concepto o apropiarse de una ley. Es un problema que atañe no solo a la universidad sino a toda la sociedad. El joven va conformando su sistema de valores en su quehacer diario, en ello influye la familia, la escuela y en general toda la sociedad, en eso radica su enorme complejidad. La universidad puede ser el motor impulsor de la sociedad pero también puede ser instrumento al servicio de intereses mezquinos, cuando no son capaces de cumplir con su deber social. El concepto de pertinencia de una institución de educación superior está íntimamente ligado a reflexiones de este tipo. Si la universidad aspira, como uno de sus objetivos, a que sus profesionales se caractericen por una conducta ética e intachable, entonces debe propiciar el desarrollo de conductas éticas.

La educación superior cubana ha comprendido plenamente que los objetivos relacionados con la formación de la personalidad del estudiante son los más importantes de todo el proceso de formación, y en correspondencia con ellos ha elevado al rango de *estrategia principal* el sistema de influencias educativas a realizar en cada universidad para lograr la **formación de los valores** que deben caracterizar a un profesional en la época actual de manera consciente y el papel del profesor como ejemplo de educador constituye un elemento primordial en el logro de tales objetivos durante la instrucción.

En las universidades cubanas cada grupo estudiantil elabora, de conjunto con sus profesores su propio *proyecto educativo*, y a partir de un diagnóstico de las necesidades individuales y grupales establecen los objetivos y las acciones que se desarrollarán durante el curso en esta dirección. En esencia, con esta idea rectora persigue como propósito no sólo centrar la enseñanza en los aspectos cognitivos, sino organizarla de modo que ellos se integren dialécticamente a los aspectos significativos, afectivos, conscientes y de compromiso social.

El objetivo es transformar la personalidad del estudiante, para alcanzar con ello niveles cualitativamente superiores en su *desempeño profesional integral*. En primer lugar el desempeño profesional integral significa disponer de una sólida preparación científica y técnica, de igual modo se requiere de una amplia formación humanística. Unido a ello, el quehacer profesional moderno demanda un amplio desarrollo de su *pensamiento filosófico*, la Filosofía constituye un instrumento metodológico de primer orden, sin el cual tampoco es posible actuar, por lo que el profesional debe caracterizarse por elevados *valores éticos, morales, sociales en general*, demandando, la universidad de sus egresados un alto nivel de compromiso social o sea, que estén dispuestos estos egresados a poner sus conocimientos en función del desarrollo social y económico del país, por encima de sus intereses personales.

Un ejemplo concreto, es los miles de médicos cubanos prestando servicio en decenas de países, en los lugares más alejados, de mayor pobreza, donde nunca llegó un médico antes y donde los propios médicos de esos países no son capaces de ir. O las cifras parecidas de maestros, cumpliendo el más sagrado de los deberes —educar a los demás— en similares condiciones de pobreza y lejanía. Ese es el concepto de desempeño profesional e integral que asume, trabaja y defiende la universidad cubana.

En la Educación Superior Cubana, la unidad entre instrucción y educación constituye la idea rectora principal del proceso de formación. El objetivo supremo es lograr que los egresados asuman cabalmente los retos de la época actual y participen activamente en el desarrollo económico y social.

La formación humanística de los estudiantes universitarios, en todas las carreras constituye una cualidad esencial de la formación para lograr un desempeño profesional integral. Desde el proceso de formación hay que lograrlo, no incorporando nuevas materias, sino asegurando que todas las disciplinas contribuyan, desde sus propios contenidos a tales objetivos.

Cuando todas las disciplinas de la carrera participan en esa estrategia, aprovechando para ello las posibilidades de esos contenidos, el problema queda resuelto. La clave está, en comprender que todas las disciplinas universitarias tienen espacios, potencialidades, de formación humanística y por tanto están en condiciones de contribuir, desde el contenido mismo de cada una de esas ciencias, a logra el objetivo trazado; por lo tanto, todas las disciplinas de una forma u otra, atendiendo a sus particularidades dentro del currículo, deben tributar a ese propósito.

Una estrategia sustentada en una concepción del proceso de enseñanza aprendizaje dirigida a la formación de valores en los estudiantes universitarios constituye sin lugar a dudas una tarea compleja.

En la disciplina de Marxismo Leninismo, partimos del:

SISTEMA DE CONOCIMIENTOS

Lugar y papel de la disciplina del Marxismo-Leninismo en la formación del profesional de ciencias técnicas. Filosofía y Cosmovisión.

El marxismo y la teoría de la historia. La Concepción Materialista de la historia como fundamento teórico y metodológico del nuevo materialismo. Estado, clases y sujeto histórico. Concepción materialista dialéctica de lo ideal. La producción espiritual. Naturaleza y papel de los valores.

El pensamiento cubano y latinoamericano.

La teoría dialéctico materialista del conocimiento. El método y el estilo dialéctico del pensamiento.

Introducción a la filosofía de la ciencia y la tecnología. Cultura, alienación e identidad cultural. La modernidad, la racionalidad y la postmodernidad. El humanismo marxista. Crisis de civilización.

Base económica, socio-política y espiritual del surgimiento y desarrollo del capitalismo. La Concepción Leninista del Imperialismo. El Estado capitalista contemporáneo. Sistema Político del capitalismo. El cambio tecnológico. Neoliberalismo. La globalización y regionalización. El problema del subdesarrollo. Valoración integral de las sociedades capitalistas. Modelos y concepciones del desarrollo. América Latina. Características económicas y socio-políticas de la evolución del capitalismo en Cuba.

Se desarrollará un Sistema de valores:

- Dignidad revolucionaria
- Responsabilidad
- Compromiso Social

- Sentimiento patrio
 - Honestidad
 - Espíritu crítico
 - Sensibilidad
 - Solidaridad
-
- Inculcar la búsqueda de la verdad, la eficacia y la honestidad durante el desarrollo del proceso docente-educativo en la disciplina.
 - Estimular el desarrollo de la modestia, la sencillez y la sensibilidad humana a través del ejemplo y en el estudio de algunos aspectos de las diferentes problemáticas socio-históricas y culturales sobre la base de los elementos teóricos fundamentales aportados por la Disciplina Marxismo-Leninismo.
 - Desarrollar en el estudiante la responsabilidad, la tenacidad y la firmeza durante el trabajo en las asignaturas de la disciplina por la vía del análisis con una mayor capacidad de orientación científica e ideológica, los procesos culturales, socio-económicos, políticos y las principales corrientes teóricas que tienen lugar en la actualidad, en especial en América Latina y Cuba sobre la base de la ética e ideología de la Revolución Cubana.
 - Aplicar a través de un enfoque socio-humanista las principales tendencias y problemas globales generados por el desarrollo científico-tecnológico actual.

Además de este sistema de valores la disciplina se propone trabajar en el desarrollo de la personalidad de los estudiantes en los siguientes aspectos:

- Independencia
- Creatividad
- Superación personal
- Implicación personal
- Flexibilidad
- Proyección hacia el futuro
- Posición activa
- Perseverancia

Los objetivos se deben *enunciar en función del alumno*, de lo que este debe ser capaz de lograr en términos de aprendizaje, de sus formas de pensar, sentir, actuar, de convivir con los demás y de la formación de acciones valorativas.

En los objetivos deben evidenciarse las *habilidades* a lograr (acciones y operaciones), los *conocimientos*, las *acciones valorativas*, las *condiciones* en las que ocurrirá la apropiación (nivel de asimilación, medios a utilizar, entre otros).

El **contenido** (*¿qué enseñar y aprender?*) expresa lo que se debe apropiarse el estudiante, esta formado por los *conocimientos*, *habilidades*, *hábitos*, *métodos de las ciencias*, *normas de relación con el mundo* y *valores* que responden a un medio socio-histórico concreto. El contenido cumple funciones *instructivas*, *educativas* y *desarrolladoras*.

Cada asignatura desarrollará desde cada tema a impartir, valores de forma estratégica donde todas a la vez contribuirán en el desarrollo de habilidades en

los educandos para su posterior labor como profesionales de la ingeniería informática en este caso de la Unidad Docente de Cárdenas

El contenido de enseñanza tiene un valor formador, se va logrando una actitud favorable hacia el conocimiento científico.

No es posible esperar a que existan todas las condiciones materiales para trabajar intensamente en el proceso de formación de valores. Hoy más que nunca estamos urgidos de conservar y formar los mejores valores, esos que nos han permitido resistir todas las vicisitudes, conscientes de que la educación ni la pedagogía podrían resolver completamente los problemas presentes y futuros por sí solas, sino en el trabajo conjunto de todos los elementos integrantes de la sociedad para un mejoramiento general de la personalidad y todas las condiciones que la rodean, frente a esto el profesor desde sus aulas puede instrumentar alternativas y estrategias desarrolladoras de valores. En el devenir histórico de la sociedad cubana, desde sus raíces, puede apreciarse como la moral y ciertos valores morales, son un componente axiológico importante en el proceso de conformación de la Identidad Nacional y Cultural, de nuestra ideología. En estas nuevas condiciones el proyecto revolucionario cubano, encierra la fusión dialéctica del ideario martiano y del Marxismo Leninismo revelado con mayor notoriedad en la línea política de dicho proyecto y su elevado contenido ético-humanista, como expresión de una regularidad inherente a la historia de la revolución cubana. La creadora y novedosa síntesis de lo martiano y lo marxista, constatado en las múltiples realizaciones de la obra de la Revolución, tiene como máximo exponente el pensamiento y acción de su líder Fidel Castro.

Conclusiones:

Nuestro sistema educativo forma a los futuros ciudadanos para que sean aprendices más flexibles, eficaces y autónomos, dotándoles de capacidades de aprendizaje y no sólo de conocimientos o saberes específicos que suelen ser menos duraderos. Vivimos también en la sociedad del aprendizaje continuo.

Con esta estrategia pretendemos contribuir en la calidad de la formación en valores del estudiante en su especialidad, logrando:

- Un desempeño eficiente como profesionales dentro del ámbito laboral en la solución de problemas, pudiendo resolver incluso aquellos no predeterminados.
- Una vinculación armónica e integral de sus funciones como profesional...
- Una vida intelectual, política, revolucionaria y solidaria, comprometida con el progreso social.
- Una formación de valores positivos y una cultura general e integral competente.

Bibliografía:

1. Addines, Fátima 2000. Diseño curricular. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano. CD
2. Alvarez C.(1995). La pedagogía Universitaria. Una experiencia Cubana. MES.
3. Baxter Pérez, E.: La formación de valores: una tarea pedagógica, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1989.
4. Báxter Pérez, Esther. (1997). La Educación en valores. Papel de la Escuela. Impresión ligera. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Ministerio de Educación. La Habana.
5. Berrier, R: (1987). Curso básico de Pedagogía. Departamento de Textos y materiales didácticos. Universidad de Matanzas. CD
6. Bermúdez, R y Maricela Rodríguez, (1996). Teoría y Metodología del aprendizaje. Editorial Pueblo y Educación, Cuba.
7. Blanco Pérez, A.: "La educación en los valores, una reflexión desde la práctica educativa" (inédito), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 1995.
8. Brunner, José Joaquín (2001). Globalización y el futuro de la educación: Tendencias, desafíos y estrategias. CD
9. Canfux, Verónica 1999. La Pedagogía Tradicional. En. Tendencias Pedagógicas.
10. Coll, César. (1991). Psicología y Currículum. Una aproximación Psicológica a la elaboración de curriculum escolar. Editorial Paidós mexicana S.A. México D.F.
11. Comenio, J, A. (1988). Didáctica Magna, Editorial Pueblo y Educación, Cuba.
12. Chrobak, R. (1998): Metodologías para lograr aprendizaje significativo. Imprenta Universitaria "Malvinas Argentinas". Argentina.
13. Castellanos, D. et al. (2002): Aprender y enseñar en la escuela. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.
14. Colectivo de autores (1989): Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
15. Cruells Hernández, M. D.: "Las efemérides. Su contribución en la formación'de valores morales en los estudiantes" (ponencia), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 1995.
16. CEPES: "Particularidades del joven universitario en el contexto institucional" (informe de investigación), Universidad de La Habana, 1994.
17. Galperin, P. Ya. (1986): Sobre el método de formación por etapas de las acciones intelectuales. En: Antología de la Psicología Pedagógica y de las Edades. Editorial. Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, pp. 114-118.
18. Gallego Badillo, R et al (1997): El aprendizaje total: una aproximación teórica. Estudios en pedagogía y didáctica. 2(1). Pp.4-13.
19. Gallego, R. (1999) Competencias cognitivas. Un enfoque epistemológico, pedagógico y didáctico. Aula Abierta. Cooperativa Editorial Magisterio. Colombia.

20. González González, Margarita. Maestría en Ciencias de la Educación Superior. Curso a Distancia. Universidad "Camilo Cienfuegos". Matanzas
21. González González, Margarita. La didáctica y el proceso de enseñanza aprendizaje. Universidad "Camilo Cienfuegos". Matanzas
22. González Serra, D.: "Martí y la formación moral del hombre" (inédito), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 1995.
23. Horruitiner Silva, Pedro. La Universidad Cubana: el modelo de formación
24. García Batista, Gilberto.
25. Martí Pérez, J.: Obras completas, ts. 13 y 15, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975
26. Mazario Triana, Dr. Israel Nociones Didácticas básicas sobre el proceso enseñar y aprender UMCC. CD. ROM
27. Ramos Serpa, Dr Gerardo. Sociedad, Educación y Ciencias Sociales. CD. ROM
28. Silvestre, M y Otros (1993). Una concepción didáctica y técnica que estimulan el desarrollo intelectual, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba.
29. Torroella, G.: "Pedagogía de los valores", conferencia en el Taller "Los valores en el mundo de hoy" (material inédito), Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", 1995.
30. UNESCO. (1995). Hacia una nueva etapa del desarrollo educativo, Boletín 31, UNESCO-ORELAC, Cuba.
31. ----- 2000 Discurso por el 1ero de Mayo en La Plaza de la Revolución. La Habana.
32. ----- 2004 seguiremos creando y luchando. VII Congreso de la UJC. Discurso de clausura pronunciado por el Comandante en jefe Fidel Castro Ruz. Informe Central. Palacio de las Convenciones. 5 de Diciembre de 2004. Consejo de Estado. La Habana.
33. ----- 1996 La valoración como momento de la actividad humana. En La actividad humana y sus formas fundamentales: UMCC(fragmento). CD ROM.
34. ----- et. al (1996). La Formación en valores en las nuevas Generaciones. Una Campaña de espiritualidad y conciencia. En Ciencias Sociales. La Habana